

El número 21 de la *Revista Chilena de Humanidades*

El número 21 de la *Revista Chilena de Humanidades*, correspondiente al año 2001, desea ofrecer a sus lectores un examen, preliminar y necesariamente restringido, acerca del *state of the arts* en el cultivo de las disciplinas humanísticas en nuestro país y más allá de él, sobre todo en vista de los cambios que en la producción, difusión y adquisición de este tipo de conocimiento han introducido durante las tres últimas décadas tanto los postulados de la nueva teoría (postestructuralismo, estudios culturales, postcolonialismo, neomarxismo, estudios de género, etc.) como las nuevas tecnologías telemáticas, informáticas y cibernéticas. Una determinación inicial del lugar que ocupan las humanidades en el escenario epistémico de hoy sería, en definitiva, la meta, desmesurada a no dudarlo, que nos hemos fijado para el presente volumen.

Tres segmentos articulan el cuerpo de sus “Artículos”: el primero es de carácter genérico y lo integran una entrevista a la filósofa Carla Cordua, en la que ella se refiere a las humanidades, a su espíritu indócil de suyo y a su formalización universitaria, y un trabajo del también filósofo Jorge Acevedo, cuyo propósito es calibrar orteguianamente la distancia entre la sensibilidad vital de los años sesenta y la de hoy. Estos dos textos encabezan nuestra publicación porque juntos constituyen una suerte de telón de fondo sobre el cual se proyectan muchas de las discusiones posteriores.

El segundo grupo de artículos se abre con uno del profesor Alexander Betancourt Mendieta, de la Universidad Autónoma de México, quien reflexiona sobre lo que ha sido y es la “ciencia histórica” en América Latina, en el bien entendido de que la región viene experimentando desde los años ochenta acá transformaciones sociales y culturales de gran envergadura. Sigue al trabajo de Betancourt uno de Sofía Correa Sutil, erudito y ciertamente polémico, sobre la historiografía chilena “de fin de siglo”. Correa Sutil pasa revista en su artículo al trabajo de algunos de nuestros historiadores más prestigiosos y no oculta, como hubiera dicho Alfonso Reyes, las simpatías y diferencias que éstos le provocan. También en esta vertiente histórica se mueve Françoise Perus, profesora como Betancourt de la Universidad Autónoma de México y una de las voces más autorizadas en el continente en materia de estudios literarios. A partir de un libro de Patricia D’Allemand (*Latin American*

